

POLITICA OBRERA

AÑO III - Nº 52

JUNIO 4 DE 1969

30 \$

VIVA EL ALZAMIENTO OBRERO POPULAR DE CORDOBA !



La columna se aproxima a la Plaza de las Americas. Enseguida aparecerá la policía con pistolas lanzagases y comenzará la represión.

INDICE

| | |
|---------------------------------|----|
| LLAMAMIENTO M.P.O. (Córdoba) .. | 6 |
| HEROISMO CORDOBES | 7 |
| VOLANTE M.P.O. (Capital) | 9 |
| ROCKEFELLER | 11 |
| LA SITUACION POLITICA | 12 |
| "LA VERDAD" Y CITROEN | 21 |
| EL CNRR Y SUS CALUMNIAS | 23 |

Los acontecimientos cordobeses han introducido un nuevo protagonista, un protagonista decisivo en la historia nacional: el proletariado revolucionario. Córdoba alumbró la semana pasada la huelga política de masas más extraordinaria del país de los últimos cincuenta años. Más aún, todo el cuadro de la movilización cordobesa fue el cuadro de una movilización anticapitalista; todas las fuerzas políticas burguesas desaparecieron dando paso al "mando protector" de la represión militar abierta. La iniciativa política y organizati-

va de las manifestaciones multitudinarias del jueves y viernes pasado no recayó en ningún partido tradicional, no recayó en el peronismo, no recayó en ningún sector de la burocracia sindical. Toda la colosal energía desplegada por los trabajadores cordobeses fue estimulada por la iniciativa de los obreros mecánicos y metalúrgicos, por los activistas de base y los delegados antiburocráticos. La huelga política de las masas cordobesas ha puesto a luz el fenómeno fundamental de todo el proceso político y social futuro del país: el nacimiento de una vanguardia revolucionaria obrera.

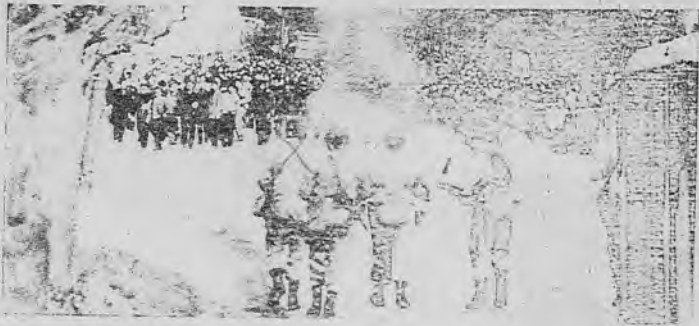
Los que no quieren reconocer que este es el hecho nuevo decisivo de la política nacional, y latinoamericana, son los mismos que no han querido reconocer el lento proceso de maduración política del activo obrero que se viene operando en el país desde hace más de diez años, y que ha producido su primera explosión la semana pasada en Córdoba. Es el mismo error en que han caído quienes atribuyeron el origen de las movilizaciones actuales a Corrientes y no a la misma Córdoba el miércoles 14 de mayo frente al local del Córdoba Sport; es decir, quienes atribuyeron la iniciativa combativa actual al estudiantado y no al proletariado. Las calles de Córdoba fueron ocupadas en un 70% por obreros cuya edad promedio era de 25 años. Lo que todos los militantes deben retener como dato fundamental es que el 60% de las consignas de poder que se vivaron en las calles se concentraron en "gobierno obrero y popular"; un 30% en "gobierno popular"; pero ninguna de ellas casi hizo referencia a Perón.

La movilización cordobesa careció de una dirección política revolucionaria, pero no fue una movilización espontánea. Hace dos años por lo menos que los activistas de mecánicos vienen discutiendo la necesidad de una movilización política y la forma organizativa para garantizarla. El año pasado el gremio mecánico estuvo envuelto en importantes movilizaciones, no solo propias sino en apoyo de luchas estudiantiles. El 28 de junio del año pasado la planta de Fedriel salió por su cuenta a la huelga y participó en las luchas callejeras en el barrio Clínicas.

El 16 de agosto, los obreros de Santa Isabel por su propia iniciativa, defendieron un paro de actividades a tiros contra la represión policial.

El 20 de octubre más de mil obreros vivaron la línea de un paro regional en apoyo a la huelga de los petroleros de Ensenada. En los primeros cuatro meses de este año arrojaron las medidas de fuerza de las distintas secciones contra los planes de superexplotación de la patronal. Desde diciembre el gremio metalúrgico viene cumpliendo paros exitosos por la quita zonal, y aún el gremio del transporte, desorganizado, hizo paros efectivos. Pero lo fundamental, es que se discutió mucho en las principales fábricas la necesidad de una huelga antidictatorial con manifestaciones callejeras capaces de rebalsar a la policía. El triunfo antipolicial en Córdoba el miércoles 14, la extraordinaria huelga del jueves y viernes y el triunfo antipolicial en Rosario el miércoles 21 puso todas las ideas a la orden del día, y una barra de activistas mecánicos muy numerosa se las impuso al plenario de delegados del jueves 22. Aprobado este curso de acción el entusiasmo cundió entre la gran masa de obreros, al mismo tiempo que se discutía, ahora qué clase de gobierno debía reemplazar a la dictadura derrocada. No se esperaba derrocarla con una manifestación, pero la perspectiva política era claramente discutida, aunque confusamente resuelta. Los consejos de guerra en Rosario no surgieron sino que acrecentaron el entusiasmo de salir.

La fuerza enorme de la movilización cordobesa es la expresión avanzada de una colosal explosión de fuerzas populares a nivel nacional. La lucha callejera en Rosario el miércoles 21 fue de una envergadura desconocida. Al lado de mil o dos mil activistas estudiantiles y políticos participaron quince mil personas de todas las clases de la población oprimida; también aquí la solidaridad vecinal en el centro de la ciudad fue total. En Rosario el viernes 23 se dio el paso fundamental de ruptura con el temor a la represión dictatorial: en pleno esta-



do de emergencia el paro general fue unánime; en el entierro del compañero Blanco hubo diez mil asistentes y durante toda la jornada se improvisaron manifestaciones de repudio. Rosario tuvo sobre Córdoba una influencia extraordinaria: dió impulso definitivo a todas las decisiones en curso.

A esto hay que agregar la movilización del martes 27 en Tucumán, que desbordó por completo a la policía. Al igual que en Córdoba y Rosario varias decenas de manzanas quedaron en manos de los manifestantes con amplia solidaridad del vecindario.

Un párrafo especial en esta comocción nacional merece el paro nacional de 24 horas el viernes pasado. Es indudable que el proletariado y el estudiantado militante de Buenos Aires están muy por detrás de sus compañeros del interior. Favorece en forma decisiva esta situación el mayor dominio de la burocracia sindical, la mayor extensión de las ciudades, lo que inhibe el contacto rápido, la mayor fuerza represiva de la policía, y la dispersión de los activistas en multitud de fábricas. Pero el paro del viernes fue extraordinario. Fue un paro abiertamente político, antidictatorial. Por esta razón, la mayoría de los obreros de los gremios participacionistas se admiraron por encima de sus direcciones. En San

Martín, los textiles pararon por decisión de los delegados, pero en la carne -La Negra, Anglo- el paro fue enteramente decidido el día anterior por los obreros en cada sección; en algunas fábricas aceiteras, Ebonoba, esto se logró con los piquetes que se formaron; en el caucho -Pirellillo decidió una asamblea; en General Motors, San Martín, reuniones de secciones en los baños ante la ausencia de los delegados; en Golondrín, por iniciativa de los activistas; aún en Grafa, que no paró, el día viernes la tensión contra la patronal y los delegados fue brutal.

Esta gigantesca movilización nacional no fue un desborde puramente espontáneo. Lo prueban las consignas. Lo prueban los métodos de lucha y la actitud conciente en la calle. Lo prueba el lugar ocupado por el proletariado en la movilización. Lo prueba la consistencia que guarda el movimiento a más de tres semanas de iniciado, a pesar de carecer de una dirección política reconocida. Esta gigantesca movilización nacional expresa la tendencia fundamental de la lucha de clases contra la dictadura. Se revela en el carácter masivo del antagonismo democrático de la población explotada contra la dictadura. Se revela en el caudillaje obrero de las movilizaciones. Se revela en la reacción

antipopular del conjunto de la burguesía. Se revela en la alianza combativa y militante de la clase obrera y las masas oprimidas en la calle, en las consignas, al margen de todo acuerdismo oportunista de los partidos y grupos centristas y burocráti-

cos. Se revela en la debacle de todos estos sectores y en la inconsistencia y oportunismo de todas las fracciones proongaristas que han surgido bajo el manto ideológico del socialcristianismo o del nacionalismo de "izquierda".

CORDOBA. DE LA HUELGA POLITICA DE MASAS AL LEVANTAMIENTO POPULAR

Hemos escuchado decir que por falta de preparación militar de las masas cordobesas los sucesos del jueves y viernes en esa ciudad fueron prematuros, y por lo tanto, una aventura. La miopía e idiotez de esta observación es de antología, revela una incompreensión esencial, de raíz, del proceso objetivo y subjetivo de la lucha obrero-popular contra la dictadura capitalista.

Como ya se había anticipado en Córdoba el miércoles 14, y como ya se había anticipado en Rosario el miércoles 21, la clase obrera cordobesa llegó a la convicción de la necesidad y posibilidad de largar una huelga política de masas, con manifestaciones callejeras, como protesta contra la dictadura militar, contra la represión, en solidaridad con Rosario, Tucumán y Corrientes, y en favor de las reivindicaciones inmediatas levantadas. Desde hace medio año que se venía juntando una bronca creciente que, declaradamente, iba a estallar cuando se derogara el sábado inglés. Como esta medida habría de afectar a la gran masa de obreros, la espera al asunto del sábado inglés reflejaba la necesidad de encontrar un eje de masividad que la burocracia sindical saboteaba de continuo. La derogación del sábado inglés y los aumentos de precios, constituyeron los precipitantes.

La convicción de la necesidad de una huelga política de masas era expresión del desgaste total de las "huelgas a la antigua", de su inutilidad, y de la necesidad de efectuar una acción que introdujera a la lucha de conjunto al movimiento estudiantil y a otros sectores populares que, con otros métodos, no hubieran encontrado el modo de intervenir. La posibilidad de hacer esto fue creada por una serie de circunstancias. Las experiencias de Francia, México, y el retroceso yanqui en Vietnam, alean-

taban en favor de una movilización multitudinaria. La gran cohesión alcanzada en fábrica por los obreros de Kaiser otorgaba la seguridad de que una iniciativa de este carácter sería ampliamente respaldada por la vanguardia. La parálisis política de la dictadura, reflejada en Córdoba por el rechazo total al Consejo Asesor, fortalecía la seguridad en un triunfo de la acción, a cuenta de la impotencia gubernamental. Los paros metalúrgicos y del transporte de los últimos meses, el combate con la policía el miércoles 14 y el triunfo callejero rosarino el miércoles 21 pusieron a punto toda esta convicción. Los activistas de Kaiser arrancaron esta línea contra las vacilaciones de Torres, lo que luego fue aceptado por el conjunto de la burocracia sindical, en especial A.Tosco.

Toda Córdoba estuvo en la calle el jueves, los obreros eran mayoría absoluta y las columnas de Kaiser su vanguardia indiscutida. Los radicos cordobeses hacían en decir cosas como éstas, en apariencia encandilados de un libro bolchevique: "Los estudiantes siguen en todas partes la iniciativa de los obreros". En tres horas el pueblo controló la ciudad; la hora de comenzar la lucha 400 policías se negaron a reprimir y fueron detenidos; solo 2 de ellos se entregaron al pueblo en el barrio Clínicas. Es motivo de orgullo para nuestro partido que los activistas señalaran en los diálogos callejeros la influencia de "Vanguardia Obrera Mecánica" sobre las bases del gremio automotriz.

Todos los métodos introducidos en las manifestaciones, las barricadas, el combate contra la policía, la utilización de todos los medios clásicos de la lucha callejera, no fueron otra cosa que los métodos de defensa inevitables de la huelga de masas en las condiciones de una dictadura mi-

litar que tiene prohibida la más mínima expresión pública de carácter popular. El levantamiento de hecho de la ciudad no tenía un propósito insurreccional sino defensivo de la huelga de masas; fue, en estas condiciones, inevitable. Lo mismo la aparición de francotiradores ante la intervención de las tropas, porque los francotiradores aparecieron no antes sino después de la intervención del ejército. Renunciar a este levantamiento era renunciar a manifestar en la calle la protesta política, anti-

CRISIS DE DIRECCION Y ARMAMENTO POPULAR

Fue la ausencia de armamento obrero la principal debilidad de los acontecimientos cordobeses? Nosotros entendemos que no fue la principal debilidad.

La principal debilidad de la lucha cordobesa fue el aislamiento entre el proletariado de esa ciudad y el del resto del país, en especial el de Buenos Aires. Mientras en Córdoba todo estaba maduro para una gigantesca huelga de masas, en Buenos Aires recién se concretaba un paro pacífico y aislado. Mientras los activistas avanzados de Córdoba se articulaban para conducir al pueblo en las calles, en Buenos Aires esos mismos activistas tenían una muy débil articulación y organización fabril. Mientras en Córdoba existía una reiterada experiencia de movilización obrero-popular, en especial obrero-estudiantil, en Buenos Aires tal cosa brillaba por su ausencia. Mientras en Córdoba la rivalidad entre las agrupaciones estudiantiles estaba atenuada por las necesidades de la unidad de acción, en Buenos Aires la lucha faccional adquiría ribetes grotescos, como ocurrió el martes 20 con los dos actos simultáneos, el del FEN y el del codovillismo en Ciencias Económicas, y el de la FUA en Ciencias Exactas.

Si el ejército se animó a intervenir, primero en Rosario y luego en Córdoba, fue por esta desarticulación del movimiento a nivel nacional. Si la presión social en los cuarteles sobre suboficiales y soldados fue débil fue por lo mismo. Si las masas iniciaron un ordenado repliegue ante la intervención del cuerpo de tropas aerotransportadas, y no prepara-

dictatorial, popular. Y, las masas no esperan a que exista una dirección constituida para manifestar políticamente; más aún, son estas manifestaciones políticas las que preparan el terreno para el surgimiento de una vanguardia revolucionaria. Incluso, es de fundamental importancia destacar que nada de la metodología de lucha empleada tuvo algo que ver con aventurerismo; los activistas obreros que estuvieron multitudinariamente a la cabeza impusieron una firme disciplina.

ron su sistemático acoso, fue principalmente por su aislamiento nacional. Expresamente se consideró en las ca-



Ante la impunidad de los sucesos pasados de control, la Unión de Fábricas se hizo presente en las calles cordobesas.

lles de Córdoba que el paro nacional era tardío, insuficiente y poco resuelto.

Las masas cordobesas tendieron a todos los puentes para una enérgica acción a nivel nacional. Fueron ellas junto a las rosarinas las que impulsaron el paro nacional de 24 horas. Y fue la acción de los francotiradores lo que alargó concientemente la resistencia para que el resto del país empalmara más activamente con Córdoba a caballo del magnífico ejemplo que se brindaba. Tal era la conciencia de aislamiento de la vanguardia

LLAMAMIENTO A LOS OBREROS ESTUDIANTES Y AL PUEBLO DE CORDOBA

La ciudad está ocupada por los obreros, los estudiantes y el pueblo. A lo largo y lo ancho se extienden barricadas que han dejado gran parte de la ciudad como "territorio libre". Los enfrentamientos han sido brutales pero en todos los casos las fuerzas de represión han tenido que retroceder. Muchas fuerzas policiales han dejado las armas para no disparar contra el pueblo levantado. La dictadura ha sacado al ejército a la calle para aplastar el levantamiento popular. Hay que confraternizar con el ejército para que los soldados se den vuelta para nuestro lado. Hay que constituir COMITES OBRERO ESTUDIANTILES-POPULARES en cada barrio en cada barricada. Hay que constituir un COMITE COORDINADOR con representantes de cada barrio y barricada. Hay que armarse con todo lo que esté a mano. La participación del pueblo y su solidaridad es completa y absoluta. Hay que hacer que estos comités de barrio y barricada se conviertan en el gobierno de hecho de la ciudad. Hay que hacer que los soldados se incorporen a los Comités. Hay que distribuir proclamas llamando a todos los trabajadores y estudiantes del país a seguir el ejemplo cordobés.

COMITES DE BARRIO Y BARRICADA QUE JUNTO A LAS CGT SE CONSTITUYAN EN EL GOBIERNO PROVISIONAL, OBRERO Y POPULAR DE CORDOBA!

POR EL INMEDIATO DESARME DE TODAS LAS FUERZAS DE REPRESION, POR EL LEVANTAMIENTO INMEDIATO DEL ESTADO DE EMERGENCIA EN TODO EL PAIS POR EL ARMAMENTO DE LOS TRABAJADORES, ESTUDIANTES Y EL PUEBLO!

POR EL DERROCAMIENTO REVOLUCIONARIO DE LA DICTADURA Y POR LA IMPLANTACION DE UN GOBIERNO OBRERO Y POPULAR DE LAS CGT APOYADO EN LA FORMACION DE COMITES DE ACCION POR FABRICAS, BARRIOS Y BARRICADAS EN TODO EL PAIS!

COMUNICADO N° 1

17 horas del día jueves 29 de mayo; dado en territorio cordobés ocupado por el pueblo.

MOVIMIENTO POLITICA OBRERA (Comité Regional Córdoba)



HEROISMO, ABNEGACION Y CONCIENCIA DE LOS TRABAJADORES CORDOBESES

La rebeldía clasista, democrática y nacional no podía merecer de la prensa burguesa del país más que la repulsa y la crónica degradante. Como formidable instrumento que son de la dictadura de los explotadores sobre los explotados, los diarios y revistas patronales sin excepción se dedicaron a desnaturalizar los actos y los objetivos del pueblo cordobés. Donde reinó el orden popular, la solidaridad sin límite y la alegría desbordante, la "prensa seria" "vio" depredaciones, destrucción y violencia irracional. De modo vulgar, recurrió a la falsificación de los hechos, al ocultamiento y a la injuria.

Pero los hechos son los hechos y se abren paso a pesar de tanta mentira organizada. El viernes 30 de mayo, el diario La Nación sacó un artículo especial dedicado a insultar la gesta popular, con el título de "ola de violencia y destrucción". Y he ahí que este artículo se transforma en un alegato en favor de la causa obrera y en una sorprendente denuncia de la mentira infame de la burguesía.

Qué nos dice la carroña de La Nación en este artículo? Primero: que en la zona ocupada por los trabajadores, "en el territorio libre", como la bautizaron los cordobeses recordando a la Sierra Maestra, no existió el robo, que es el pan de todos los días de la sociedad burguesa. Dice: "Y se vio cómo algunos manifestantes que se apoderaban de objetos sacados de los negocios siniestrados fueron duramente increpados por sus compañeros", impidiendo toda apropiación personal. Segundo: que el heroísmo era la moneda corriente en la zona ocupada. Ejemplar

se esparce la noticia de que en un edificio incendiado una anciana no había conseguido salir y permanecía en el noveno piso. Dice La Nación: "tres jóvenes...desafiaron las llamas y se introdujeron por los cristales destrozados de una escalera. Subieron, recorrieron todos los pisos y departamentos golpeando las puertas y alertando para que quienes no hubiesen salido aún lo hicieran rápidamente. Felizmente la información no era exacta. Los jóvenes descendieron atravesaron nuevamente la cortina de fuego y desaparecieron". La acción de estos tres jóvenes La Nación la atribuye al "remordimiento" de los manifestantes. El cinismo de nuestra prensa "seria" no merece comentarios.

Es cierto que los obreros y los estudiantes apoyados por el vecindario en forma masiva, incluso en el centro, desquitaron su odio contra la opresión en las propiedades de los opresores. ¿Qué movilización auténticamente popular y revolucionaria no lo ha hecho en el curso de la historia! En primer lugar, atacaron la propiedad capitalista para defenderse de la represión; en este aspecto, los trabajadores usaron la propiedad capitalista, los grandes negocios, las obras, los talleres, para defenderse de la represión desatada por los propietarios capitalistas. En segundo lugar, lo hicieron para simbolizar el carácter de su lucha. Atacar las instalaciones de la compañía yanqui Xerox, uno de cuyos directores es el subsecretario de estado norteamericano para A. Latina, A. Meyer, tiene su razón de ser en la propia naturaleza explotadora y anti nacional del capitalismo extranjero. ¿Qué se lamentan los burgueses de la

destrucción si no van a ser ellos sino los trabajadores lo que con su sudor habrán de reconstruir lo destruído. Y con qué alegría lo harán si se tratare de reconstruirlo con los obreros victoriosos en el poder!

Los manifestantes cordobeses eran concientes del significado nacional y social de lo que hacían. Según cuenta La Nación los obreros le respondieron así a una mujer de Xerox que salió increparlos por lo que hacían: "Usted, particularmente, (no nos ha hecho) nada, ustedes en conjunto, todo". El mismo concienista revolucionario manifestó al compañero que mientras quemaba los pajarés de una concesionaria automotriz exclamó: "para que a día de mañana".

metros en un jeep. Los desafió a que tiraran. Sólo cuando estuvo a unos 10 metros uno de los policías se arrojó desenfundado y a apuntar; pero no pudo tirar, no fue capaz de hacer lo. El activista los desarmó. Este tiempo lo cuenta La Nación; el que lo cuenta es otro activista de POLÍTICA OBRERA. Y tampoco cuenta La Nación una escena similar de un manifestante que irresponsablemente caminó solo, ostensiblemente desarmado y sin abrir la boca hacia un pelotón del ejército: fue cortado en dos por varias ráfagas de ametralladoras.

La Nación cuenta que las "aspiraciones" fueron apoyadas masivamente por la clase media, por la misma clase media que los diarios hacen apara-



Pero La Nación cuenta muchas cosas por ejemplo, la siguiente: en la noche 9 de julio un grupo de activistas se apresta a utilizar los diarios y revistas de un quiosco para hacer una fogata contra los gases. Un grupo de compañeros discrepa con la acción sugiriendo que el quiosco es un trabajador. Se improvisa una discusión entre decenas de manifestantes y se termina votando a favor del criterio de que el canillita del quiosco es un trabajador. Es en este momento en que interviene el canillita para ofrecer los diarios y revistas como contribución suya a las necesidades de la lucha. Esto no lo cuenta La Nación; esto lo cuenta un activista cordobés de POLÍTICA OBRERA.

ser como "espartado" por el "ases", por la "tragedia" de la movilización obrera. El esparto de la clase media introdujo el ejército, sus asesinatos, su arbitrariedad, sus consejos de guerra. Y no fue siempre mudo lo que lesó; lo que más le metió el ejército a esta clase media es indignación y odio antidictatorial. Ese mismo odio antidictatorial que llevó a un heroico cura, que dejó de lado el pacifismo falso para subirse al campanario de la iglesia de La Merced a tirarle al ejército y que fue matado en acción.

Tampoco cuenta La Nación el arrojado del activista de Kaiser que en Bulwer Junín e Ituzzaingo saltó de su barricada y desarmado salió a increpar a dos policías que estaban a unos 50

Miles de cosas como éstas se cuentan en Córdoba. Nuestros compañeros de la heroica y decidida provincia están muy ocupados en este momento para volvernos hechos similares. Pero la revolución obrera y popular victoriosa habrá de crecer dentro de muy poco sus propios cronistas que hundirán la mentira capitalista para iluminar a pleno la verdad proletaria y popular.

VIVA EL LEVANTAMIENTO OBRERO Y POPULAR DE CORDOBA

+ APLASTAR LA REPRISION MISERABLE DEL EJERCITO CAPITALISTA
+ POR UN INMEDIATO PARO NACIONAL EL JUEVES Y VIERNES CON SALIDA DE
FABRICA Y CONCENTRACIONES BARRIALES

(Este volante fue repartido por el MOVIMIENTO POLITICA OBRERA a partir del 1° de junio de 1969)

La clase obrera y el pueblo todo de Córdoba han librado una lucha gloriosa que constituye una gesta histórica de las masas oprimidas de nuestro país. Por primera vez, en 50 años, desde la "semana trágica" de 1919, los trabajadores argentinos han forjado en la calle la más grandiosa unidad social: la unidad del combate consecuente contra la reacción capitalista, la unidad revolucionaria.

Y sin embargo, el levantamiento obrero-popular de Córdoba no fue ni pretendió ser aún una revolución. Las masas cordobesas, que quieren con toda el alma tirar abajo a Onganía e imponer un gobierno obrero y popular, sabían que no estaban aún preparadas para un alzamiento revolucionario. El pueblo oprimido de Córdoba salió a la calle el jueves pasado en un movimiento de protesta contra la dictadura de Onganía, en solidaridad con las movilizaciones de las dos últimas semanas en todo el país y en apoyo de las principales reivindicaciones políticas y sociales de las masas trabajadoras. Pero los trabajadores cordobeses le dieron a este movimiento la forma más alta de combate y de resistencia: la huelga política de masas con manifestaciones calleje-

ras. Cuando los obreros, estudiantes, empleados y pequeños comerciantes salieron de sus lugares de trabajo el jueves a las 11 de la mañana, salieron a la huelga política de masas, a una huelga masiva de protesta política contra la dictadura militar, que se concretó en manifestaciones callejeras.

El levantamiento obrero-popular que se produjo en Córdoba fue una consecuencia de la represión militar, porque los obreros tuvieron que salir a la defensa de su derecho a manifestar contra la dictadura con todos los medios a su alcance. Después de las 2 o 3 primeras horas de manifestaciones gran parte de la ciudad estaba ocupada por el pueblo, que la bautizó con el nombre de "territorio libre". ¿Dónde estaba la policía? Lo que todos los diarios han ocultado es que 400 agentes de la policía provincial se negaron a reprimir, por lo que fueron masivamente detenidos. 25.000 obreros y 10.000 estudiantes con el apoyo de decenas de miles de ciudadanos se volcaron a esta gigantesca manifestación de protesta. Ni agitadores ni infiltrados: fueron estas decenas de miles de compañeros de nuestra patria los que organizaron la defensa contra la represión militar.

EL EJERCITO INTERVIENE PARA HACER ABORTAR SANGRIENTAMENTE LA MOVILIZACION
POPULAR

La dictadura introdujo el caos, el desorden, la subversión y el asesinato a mansalva. Fue el ejército el que entró a tirar, fue el ejército el que dejó muertos en la calle, fue el ejército el que convirtió en

tétrica una ciudad que horas antes estaba en el paroxismo de la alegría, de esa alegría que nace de la solidaridad intensa entre los oprimidos y del sabor de la derrota del opresor. La intervención del ejército ha roto

todos los diques de la arbitrariedad y opresión de la dictadura militar. Ha militarizado el país; por primera vez tenemos un gobierno capit lista que se sostiene por completo con los métodos del fascismo.

EN EL PAÍS HA NACIDO UNA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA DE LA CLASE OBRERA

Los acontecimientos de Córdoba han quebrado la tradición puramente sindical de la clase obrera argentina de los últimos 30 años; ahora, la clase obrera industrial ha hecho conocer su futuro revolucionario. Con la gigantesca huelga de masas, con la firme defensa contra la represión, con la conducción de todos los sectores oprimidos al grito de gobierno obrero y popular, con todo esto y mucho más, en Córdoba ha recibido su bautismo de fuego la vanguardia obrera revolucionaria. Esta vanguardia fue seguida por los trabajado-

res y por los estudiantes; esta vanguardia orientó en las calles, en los barrios, esta vanguardia es la que hoy está civilizando sobre cómo ir a parar a las masas, y ésta es la vanguardia que continúa la lucha. Es la vanguardia que salió de los obreros metalúrgicos y petroleros, pero por ser todo, de los queridos compañeros de Kríser, de Santa Isabel y Pedriel. Córdoba ha abierto un profundo y grandioso horizonte que se demuestra ya en el principal triunfo: el surgimiento de una vanguardia revolucionaria en la clase obrera de nuestro país.

LA ARGENTINA TIENE QUE ACOMPAÑAR A CORDOBA

La crisis con que se ha desenvuelto la movilización popular nacida hace 3 semanas en Córdoba y seguida en Rosario consiste en el enfrentamiento entre el prelatado del interior y el de Buenos Aires. Aquí ha estado la máxima debilidad. El ejército se animó a intervenir, y a pesar sólo de las tropas especiales, porque el movimiento nacional ha conseguido de unidad, ha seguido distinto ritmo. La extraordinaria huelga de 24 horas del viernes era necesaria varios días antes.

Es indudable que esta situación era inevitable. Años y años de dirección burocrática en el movimiento obrero no podían conducir a otra cosa, el despertar revolucionario se hace entonces costoso. Esto lo han sufrido en carne propia incluso los burocratas, que como Teseo de Luz y Fuerza de Córdoba ha sido condenado a 8 años por el ejército. Pero el compañero Teseo por la dignidad y valentía que está demostrando debe merecer el cariño y el respeto de todo el proletariado nacional. Abajo las condenas de los consejos de guerra contra los obreros cordobeses, rosarinos, tucumanos, y del resto del interior del país.

Hay que superar esta situación. La represión del ejército está comprometiendo a todo el pueblo oprimido. El ejército se ha lanzado a la dictadura directa para hembraar más aún si cabe a la masa trabajadora. Los trabajadores no están derrotados: su lucha recién comienza como la de muestra al extraordinario paro del viernes, cumplida masivamente aún en las grandes participacionistas y en las fábricas desorganizadas. La dictadura, en cambio, está haciendo agua por todos lados.

Los obreros de Córdoba exigen la más amplia solidaridad. La solidaridad en este caso está en interés directo de los trabajadores de todo el país, porque es al conjunto al cual van dirigidas las medidas represivas y los consejos de guerra.

La lucha que está abierta es una lucha democrática, pisa el terreno del más completo democratismo. Hay que exigir de inmediato un paro nacional desde las 11 horas del jueves 5 con concentraciones barriales a la salida de fábricas. Por la liberación inmediata de todos los detenidos. Por el levantamiento de los consejos de guerra. Por el desarme de la policía y la disolución de los cuerpos

especiales. Por la derogación de toda la legislación represiva. Por el levantamiento de la intervención a las universidades. Por un aumento inmediato del 40%. Hay que formar comités de resistencia e interfábricas para exigir esta movilización y organizarla; hay que exigir la convocatoria de un Congreso de Bases clandestino. Los compañeros de Córdoba deben formar Comités clandestinos en fábricas y barrios para agitar entre los soldados, planificar su propio armamento y el desarme y la confraternización con la tropa.

ternización con la tropa.

No basta un paro general, tiene que ser con concentraciones populares. En estos días los políticos de todos los partidos patronales han desaparecido, esperan la derrota popular para negociar después un cambio de gabinete. Nuestro objetivo político de lucha es derrocar a la dictadura, por una Asamblea Constituyente y por un gobierno Obrero y Popular de la CGT organizada en Congreso de Bases e impulsada por Comités de acción y piquetes armados.

MOVIMIENTO POLITICA OBRERA

(Buenos Aires)

1 - 6 - 69

EL IMPORTANTE FRACASO DEL VIAJE DE ROCKEFELLER

El magnate Rockefeller ha tenido las sigüentes peripecias en su viaje: En Colombia dió lugar a una gigantesca movilización estudiantil y popular en varias ciudades con el resultado final de que la policía recibió una flor de paliza en Bogotá durante la cena que ofreciera el gobierno Colombiano; el gobierno peruano de inmediato canceló el recibimiento al magnate como respuesta a las constantes provocaciones yanquis (cortes de créditos otorgados, ruptura unilateral de acuerdos, etc.); en Ecuador las movilizaciones estudiantiles fueron impresionantes y se prolongan aun hoy, después de la partida del magnate; lo ocurrido en Bolivia fue formidable: Rockefeller no pudo salir del aeropuerto, y aunque dió como razón de que el camino a La Paz es "escarpado", la causa real no fue otra que las extraordinarias barricadas levantadas por obreros y estudiantes para impedirle llegar; finalmente, el gobierno venezolano postergó por tiempo indefinido el recibimiento por la intensa repulsa que el "Zar del petróleo" provocó en la miserablemente petrolera Venezuela.

No es posible dejar de ligar esta enorme ola de movilización popular en América Latina con los sucesos en nuestro país. Es evidente que se está produciendo un viraje en la situación latinoamericana; y no por obra de los pequeños focos guerrilleros, sino de las masas populares. En Curazao, en tierra colonial holandesa, miles de obreros salieron como en Córdoba a combatir en una movilización gigantesca.

El impresionante movimiento obrero y popular contra Onganía en las tres últimas semanas ha ejercido, fuera de toda duda, una influencia enorme en América Latina. La perspectiva abierta por los trabajadores argentinos contra el gobierno aparentemente mas sólido del continente otorgó un mayor impulso a las movilizaciones en curso en los países hermanos. Y este mismo fenómeno ha resultado una lección para los gobiernos de Bolivia, Perú y Venezuela: en los tres casos los gobiernos capitalistas demostraron todo su temor a las consecuencias

de un recibimiento al enviado de Nixon. El viraje de la situación latinoamericana se aprecia por todos lados.

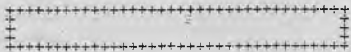
Los periodistas burgueses intentan otra interpretación. Sostienen que la negativa a recibir a Rockefeller es una reacción de la burguesía de América Latina contra los cortes de Nixon a la "ayuda económica" yanqui. Esto no es así; veamos por qué.

El viaje de Rockefeller tiene como propósito introducir un relativo cambio en la política yanqui hacia América Latina. Este cambio relativo consiste en abandonar la utopía de la "acción conjunta" EEUU - América Latina reemplazándola por una serie de acuerdos bilaterales que aseguren los negocios norteamericanos en cada país. A Nixon no le interesan conferencias en "la cumbre" y estentoreas declaraciones, sino un anillo de acuerdos bilaterales o subregionales en cada caso. Aunque esto no es lo que prefieren muchos gobiernos del continente, finalmente no les queda otro camino ante el evidente bluff que resultó ser la Alianza para el Progreso. En definitiva, la negativa a recibir a Rockefeller es un resultado de la movilización popular;

lo demás, es pequeña maniobra sin trascendencia.

Los activistas obreros revolucionarios que están surgiendo en nuestro país con las últimas movilizaciones deben ubicar la lucha actual en su perspectiva latinoamericana. Las acciones de masas de repudio a Rockefeller están rompiendo el aislamiento popular en el continente. Uruguayos y chilenos se han lanzado a manifestaciones de solidaridad con Córdoba y Rosario. El camino de contruir una vanguardia obrera latinoamericana se está abriendo, después del fracaso de la OLAS.

Rockefeller no debe entrar a la Argentina. Hay que incorporar esta consigna latinoamericana a la movilización actual. La orientación de la lucha de la vanguardia obrera revolucionaria que ha comenzado a surgir en nuestro país debe ser hacia la construcción del partido obrero revolucionario en la Argentina y América Latina para combatir continentalmente al imperialismo y al capitalismo, y construir con Cuba los Estados Unidos Socialistas de América Latina.



LA SITUACION POLITICA

25 mayo de 1969

(Ext ractado de un documento político interno)

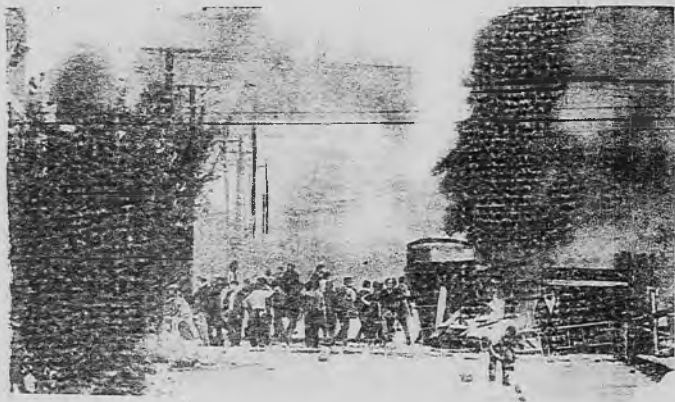
EL CARÁCTER DE LA SITUACION POLITICA ACTUAL:

1) La movilización del miércoles 14 de los obreros mecánicos de Córdoba, el paro provincial del viernes 16, la impresionante movilización popular del miércoles 21 en Rosario y el paro general en Rosario y Santa Fe el viernes 23, en Rosario bajo el estado de emergencia militar, constituyen un viraje fundamental en la situación política del país. Este viraje consiste en un vuelco de los sectores de vanguardia del proletariado y de amplios sectores de las masas obreras y populares provinciales hacia una definida movilización política, antidictatorial. Los rasgos de esta movilización antidictatorial están constituidos por las consignas y los métodos de lucha calle-

jeros de los obreros mecánicos cordobeses, que fueron acompañados por el paro general, por la conciencia de lucha contra la represión política policial y los métodos militantes de la movilización rosarina, y por la huelga general en Rosario, en plena vigencia del estado de excepción militar

2) El rol de vanguardia de esta movilización lo jugó, y lo sigue jugando, el proletariado mecánico de Córdoba, en especial los compañeros de Káiser; las acciones y paros que se preparan para esta semana en esa ciudad lo ratifican ampliamente, así como el extraordinario nivel de actividad y conciencia que se manifiesta

tó en las plantas en la semana que a movilización y le abrió su horizonte, caba de terminar. Los sucesos cordobés lo que recibió un enorme impulso con beses abrieron la perspectiva de las las movilizaciones impulsadas por el movilizaciones estudiantiles que le sector antiimperialista y militante siguieron, en especial en Rosario, y del movimiento estudiantil acompañado finalmente de nuevo en Córdoba en el a su vez por una solidaridad activa Barrio Clínicas el viernes 23. En de obreros y vecinos. La realización todos estos acontecimientos ha queda de la manifestación del miércoles 21 do reflejada claramente la tendencia en Rosario fue apoyada por todas las fundamental de la lucha de clases agrupaciones estudiantiles y por to- contra la dictadura militar: el pro- dos los sectores de la población rose letariado mas avanzado acaudilló la rina, incluido el diario "La Capital"



3) Pero un rasgo decisivo de todos estos acontecimientos fue el enorme apoyo nacional que los acompañó, al punto que la conmoción general se mantiene y acrecienta a mas de diez días del choque el el Córdoba Sport. Esto refleja la tensión social general creada por tres años de dictadura y de aplicación de un feroz plan económico. Toda la perspectiva política y social de la dictadura ha quedado plebiscitada en los últimos diez días. Todas las fracciones burguesas y pequeño burguesas descontentas con el plan económico han hecho llegar sus protestas contra la represión, amagando en favor de una liberalización de la situación actual. Incluso los sectores entengados con la línea proimperialista actual han planteado necesidades de recambio para preservar la presente orientación de un naufragio político. Lo que se está preparando, de hecho, es una abierta crisis política en el seno de la dictadura, lo que ha despojado los planes de reestructuración participacionista de Onganía. La lucha proletario-popular, y no la lucha interburguesa, ha abierto un periodo de crisis política en el país, en el marco de la resistencia social generalizada a los planes económicos actuales. Los planes de recambio de gabinete anteriores al 14 de Mayo estaban previstos en forma ordenada y controlada. Ahora, toman la forma de una crisis política.

LAS CLASES Y LOS PARTIDOS ANTE LA SITUACION POLITICA

4) La clase burguesa se encuentra dividida basicamente de acuerdo al resultado que ha tenido sobre ella el plan económico. Mien- -- tras que de conjunto existe un acuerdo desigual resultado que ha tenido so- do en rechazar a corto plazo

ta a cualquier forma de democracia liberal, o en reconocer que no es posible de inmediato la convocatoria electoral, se va evidenciando un creciente desacuerdo sobre las perspectivas del plan económico y, por lo tanto, del control de una salida política futura. Por este motivo, la burguesía se limita a la necesidad de un recambio de gabinete, y diverge sobre su futura composición y política. Las acusaciones que se lanzan unos a otros en la actual situación consisten precisamente en tratar de explicar los "desbordes" populares por la ineficacia de la política del otro. "La Prensa" acusa a la demagogia de Bordá; el frigerismo y el alondrismo al plan económico y al "falso" participacionismo, etc. Aun la oposición encarnada en la UCRP y el peronismo (Peron) se mueven dentro de estos límites: a pesar de la intensa agitación reinante no se han lanzado a exigir elecciones inmediatas, lo cual significa la renuncia del gobierno, sino que han acompañado con críticas generales el debate interburgués: quieren intervenir en el recambio de gabinete.

El ejército en particular está alineado por Lanusse en la tendencia de "La Prensa". En primer lugar plantea la represión abierta a través del estado policial, y, por esto, no permite reorganizaciones de gabinete mientras dure el movimiento actual. Pero en segundo término, exige la liquidación de todo invento participacionista, mientras esto signifique la legalidad para sectores sindicales no controlados. Organig trata aun de preservar el conjunto de su política mientras la polarización no le haga imposible; por esto, mientras apoya con todo la represión de las movilizaciones actuales, ha dado manija a las reuniones con sindicatos, ha exigido a los gremios participacionistas que se opongan a todo paro y es posible que le otorgue algunas concesiones (elección s en algunos gremios intervenidos).

5) La burocracia sindical ha sido colocada en una situación de embudo por el desborde de la acción obrera y estudiantil. Para conservar su base de maniobra ha desempolvado su verborragia y su apoyo de palabra al movimiento de lucha. Des-

bordada, ha tenido que aprobar los paros en Córdoba y en Rosario, pero sin que mediara ningún esfuerzo organizativo suyo, y mucho menos incorporando al activo sindical a militar en las manifestaciones; En Buenos Aires no ha informado siquiera en fábrica, de los acontecimientos. La característica maniobrera mas saliente estriba en su carencia de programa, ^{que demuestra} lo que la dirección sindical no está dispuesta a un compromiso inequívoco con las actuales movilizaciones sino que se adapta a ellas con sus propios y limitados métodos. La ausencia de programa demuestra la disposición de la burocracia de negociar el movimiento sobre una base puramente oportunista, adulterando los objetivos antidictatoriales consecuentes de la movilización en favor de sus propios intereses de negociación proburguesa.

El participacionismo está en contra del movimiento actual, y defiende los planes políticos del gobierno pero desarrollando en los pasillos ministeriales la oposición a Krieguer Vasena. El vanguardismo se abrió hace un tiempo de esta línea y lo que espera de un recambio político es un gabinete desarrollista, que "defienda la industria nacional", y que prepare elecciones que garanticen la participación del peronismo, aunque sea con un esquema electoral retaceado, para mantener su margen de presión acompaña desde lejos al movimiento actual. El organigismo es el sector que mas resueltamente quiere capitalizar la situación actual, en especial los burócratas del interior

Por esto mismo es el que más agudamente refleja su carencia de programa y, por lo tanto, el que propone fortalecer posiciones a través de una operación "prestigio", y de anulación de los actuales planes políticos, sin ofrecer alternativa, para entrar como fuerza negociadora en el curso de una crisis política abierta.

EL PROGRAMA DE LAS ACTUALES MOVILIZACIONES

6) La cohesión de un movimiento depende de sus objetivos, de la claridad de su programa; el puro encadenamiento constante, de las movilizaciones tiene como límite el cansancio inevitable de los sectores más atrasados. En su fase actual el movimiento antidictatorial está objetivamente ligado a 4 reivindicaciones que todo el mundo plantea difusamente pero que ninguna dirección sostiene como exigencia concreta contra el gobierno militar y como proclama de los fines para el conjunto de las masas. Estas 4 reivindicaciones son: el levantamiento inmediato e incondicional del estado de emergencia en Rosario; el desarme de la policía, el levantamiento de la Intervención en la Universidad, y el aumento general del 50%. El planteo inequívoco de este programa permitirá unificar todas las movilizaciones y homogeneizarlas por la conquista de estos objetivos.

Para introducir un puente más amplio de movilización, nuestro partido debe plantear el paso del poder a una Asamblea Constituyente soberana. Es cierto que el gobierno no puede ceder a esta reivindicación,

A la zaga del ongarrismo está la izquierda PC, CNRR, El Combatiente, MLN, etc. sin programa en un caso o con el del gabinete de coalición en otros. A la derecha de este sector de la izquierda está La Verdad, por haber levantado como consigna eje de su táctica la unificación de la CGT (Consigna que analizamos más adelante).

como tampoco a las anteriormente mencionadas, pero permite que un movimiento popular unificado programáticamente haga la experiencia de conjunto de la resistencia de la dictadura a una salida democrática amplia, como forma de elevarlos a un curso abiertamente revolucionario.

7) Los grupos de izquierda pro ongarrista están en la línea ultrazquierdista de alimentar la hoguera de las movilizaciones con acciones de grupos preparados, fundamentalmente en el terreno estudiantil. Este no es el camino para extender las movilizaciones hacia los sectores de masas que aún no han intervenido, y que son mayoría. Se trata por el contrario de mostrar a esas masas que la movilización tiene objetivos concretos, que levanta reivindicaciones sentidas por las que vale la pena meterse en la lucha, que todo es solo "una cuestión de estudiantiles". Pero la izquierda proongarrista entiende solamente el puente hacia la clase obrera a través de la burocracia ongarrista que debe ser presionada, a su vez por desbordantes manifestaciones estudiantiles.

LA CRISIS DE DIRECCION Y LA PERSPECTIVA DE LA MOVILIZACION ACTUAL

8) Las movilizaciones actuales carecen de dirección en el sentido más elemental de la palabra. Esto se manifiesta esencialmente en el aislamiento entre el interior y el gran Buenos Aires y en el aislamiento de la vanguardia obrera y estudiantil del interior respecto a la masa de obreros, que se refleja en el distinto nivel de militancia de unos y otros.

Pero la crisis de dirección se manifiesta también entre los sectores

de vanguardia que se han planteado un curso antidictatorial conciente. Así, los compañeros de Kaiser se mueven presionando directamente a la burocracia pero sin organización independiente o de bases, y se debaten en una gran confusión programática, aunque discuten en forma abierta el problema del gobierno que debe reemplazar a Onganía. Asimismo, su táctica de operaciones de lucha es el desalir a cada momento, dársela a la policía, ocupar el centro de la ciudad, y reiterarse en este camino sin

prepararse para dirigir a todo el movimiento obrero hacia una huelga general bajo su propia dirección, a través de una red de comités de acción y de huelga. Mientras discuten con

gran agitación, no han planteado todavía el recambio de la dirección obrera por un comité de huelga de todo el gremio.

9) Por esta crisis de dirección,

el movimiento actual ha seguido el curso de presionar a las burocracias cegetistas, en particular Ongaro, a través de movilizaciones extrasindicales, callejeras, impulsadas por los obreros y estudiantes más resueltos, por las agrupaciones de izquierda, etc. En este proceso de presión extrasindical sobre la burocracia, el proletariado mecánico de Córdoba está a la cabeza, discutiendo conscientemente una salida antidictatorial; le sigue el movimiento estudiantil de Córdoba y Rosario y el proletariado de Rosario, que por haber ido a la huelga en el estado de emergencia, incluso los gremios intervenidos, ha roto con las prevenciones al sistema de represión instaurado el 28 de junio.

10) El objetivo de la presión extrasindical sobre la burocracia es llegar hacia el conjunto del movimiento obrero a través de la resolución de una huelga nacional. La vanguardia del movimiento obrero es consciente de que solo pueda progresar el conjunto del movimiento, y su propia posición dentro de este conjunto por medio de una generalización de la lucha a través de un paro nacional. Por este mismo motivo, la burocracia ha retenido la línea del paro, el ongarrismo espera un acuerdo con

el vanderismo, y, en definitiva, quiere limitar la perspectiva de huelga a un paro aislado.

Por un plan de paros nacionales obrero-estudiantiles, por la formación de Comités de acción, interfabricales, etc. Por la formación de grupos de obreros y estudiantes armados sobre la base de comités de acción, piquetes de huelga e interfabricales. Por un Congreso de Bases.

11) El objetivo de nuestro partido en el momento actual es desarrollar todos los métodos de presión extrasindical, transformándolos en métodos organizados, conscientes y clasistas. La agitación por un inmediato paro nacional y por un plan de paros tiene como objetivo incorporar a la masa del movimiento obrero y promover a la actividad de su vanguardia, y debe ser entendido como un método fundamental para dar nuevo impulso al conjunto de la movilización, incorporando a los activistas del Gran Buenos Aires, a una actividad militante.

12) Planteamos un plan de paros nacionales escalonados por las siguientes razones: a) para combatir la maniobra de la burocracia de un paro nacional aislado; b) para combinar

el movimiento de huelga con la agitación y organización fabril que una huelga por tiempo indeterminado haría imposible, la que, además, para ser garantizada requiere como condición esa organización de la mayoría del proletariado. La línea de huelga general con ocupaciones de fábrica no está a la orden del día por la pasividad actual del proletariado del Gran Buenos Aires y por el aislamiento de los obreros de vanguardia del interior respecto a las respectivas masas obreras.

13) Llamamos a un plan de paro obrero-estudiantil nacional y no a un paro de las dos CGTs, o de la CGT unificada, no porque estemos en desacuerdo con una unidad alrededor del paro nacional (para un paro apoyamos esa unidad con todo), sino porque no anteponeamos la unidad para el paro al lanzamiento del paro por la CGT ongarista. Primero está el paro, lo declare quien lo declare, después el problema de que sea conjunto; más aún, como se demostró en Córdoba, el paro conjunto fue impuesto por la decisión de SMATA y Metalúrgicos, luego la Regional ongarista y después todo el azopardis mo. Como objetivo en sí la unidad burocrática de la CGT sigue siendo un objetivo reaccionario, en el sentido de que como tal solo se propone fortalecer a la burocracia para negociar con el gobierno. Nosotros apoyamos una unificación condicionada a la resolución de la huelga nacional conjunta. "La Verdad", que insiste con el objetivo de la unidad de la CGT como tal, acompañado del planteo de elecciones libres, se mueve por entero dentro de los objetivos de la burocracia, que es arrancar un gabinete que prepare alguna forma de retorno electoral.

14) Es indudable que el conjunto del movimiento no puede progresar si no defiende sus movilizaciones de la represión policial. Lo que hay que promover de inmediato en este sentido es la formación de comités de acción, de resistencia, de interfabriles, etc. que a la vez que se plantean la conquista del conjun-

to de los obreros para las movilizaciones y el paro, deben organizar la autodefensa de todas las actividades programadas. Hay que promover comités de acción por medio de la agitación y hay que promover piquetes para el cumplimiento del paro nacional. La articulación de esto en interfabriles permitirá ganar la calle en las zonas fabriles y los barrios.

15) Un rol especial para la extensión del movimiento hacia las zonas obreras y para la promoción de los comités de acción la tienen los compañeros secundarios. Por la romificación de los colegios, por su composición social mas popular, por los alumnos obreros de las zonas suburbanas y de los nocturnos y por su proclividad a la recepción mas directa de las presiones obreras y populares este sector puede ser movilizado con amplitud, y por medio de él sacar al movimiento estudiantil de la Capital de su estrechez e influir en los medios obreros. Con este fin hay que impulsar en el movimiento estudiantil los métodos de la lucha de clases, es decir, de lucha junto a los obreros en las zonas fabriles, y la organización de comités para que intervenga una masa mas amplia en la acción.

16) El planteo de organizar comités obreros al margen de las organizaciones sindicales no significa abandonar el medio sindical como terreno para impulsar medidas de lucha. En definitiva, el curso mas probable de los comités que se consigán formar es obtener la realización de asambleas de fábrica y la formación de piquetes sindicales. En el terreno sindical mismo, sin embargo, debe subvertir la línea puramente sindical, haciendo elegir nuevos delegados con mandato y en favor de un Congreso de Bases que sea el organismo centralizador de la movilización obrera.

LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y EL GOBIERNO OBRERO Y POPULAR

17) El movimiento de masas actual un carácter revolucionario es un movimiento cuando paralizado y sin asumir un carácter político antidictatorial

que tiene a la cabeza a un sector del proletariado del interior y del movimiento estudiantil y que ha abierto una etapa de crisis política en la dictadura. Por este motivo, aún cuando no tiene a la orden del día el asalto directo al poder, sí tiene planteado el formularse una alternativa política opuesta a todos los sectores que le quieren arrebatarse sus objetivos democráticos y anticapitalistas.

En el terreno de la alianza democrática de los obreros y las masas no proletarias debemos sostener más que nunca la salida de la Asamblea Constituyente. Sostener frente al movimiento actual la consigna de las elecciones libres es proscribir políticamente a los obreros de vanguardia que no se expresan a través de los partidos desplazados, incluso el peronismo, y que en cambio las condiciones de una Asamblea Constituyente soberana, le permite el ejercicio de la presión política a través de la acción directa. Es en el terreno de la Asamblea Constituyente en el que debemos defender el derecho al retorno de Perón.

Es indudable que la Asamblea Constituyente sólo puede ser impuesta por un gobierno obrero y popular, pero esta reivindicación democrática debe ser levantada desde ya como método para que las masas vayan comprendiendo la necesidad del gobierno obrero y popular para imponerla.

18) Por todo lo dicho, debemos exponer con claridad nuestra consigna política principal, de poder, capaz de garantizar la aplicación del programa mínimo levantado y de todo el curso anticapitalista que está en la raíz de la movilización actual. Esta fuera de toda duda de que esta consigna de poder debe ser la de un gobierno obrero y popular, es decir, basado en las organizaciones obreras que rompan políticamente con la burguesía, es decir, que ascienda y se sostenga, no por el mecanismo de la democracia burguesa sino de la acción revolucionaria y la expropiación política de los capitalistas; este poder es la forma más elemental y primitiva de dictadura proletaria; su carácter de transición consiste en que prepara las condiciones de una dictadura ampliamente desarrollada institucionalizando el poder soviético, de los consejos obreros armados,

y dirigido por el partido obrero revolucionario.

En la situación actual toda la orientación de la acción callejera y fabril de la vanguardia se dirige a arrancar de la CGT, en especial la ongarista, la centralización huelguística nacional del movimiento. Las regionales de Córdoba, Rosario y Santa Fe de las dos CGT ya han dado un paso en este sentido, y el propio ongarismo nacional ha hecho limitada - mente lo mismo al aprobar un paro nacional en principio, para esta semana. Tenemos aquí el fenómeno contradictorio de las CGTs que quieren adaptarse a la situación para negociar con el gobierno por migajas y la presión de la vanguardia obrera y estudiantil que presiona con luchas concretas por una efectiva centralización antidictatorial consecuente a escala nacional.

En esta situación concreta, en que el movimiento de lucha toma una forma precisa, no basta con levantar la consigna de gobierno obrero y popular en forma genérica. Hay que precisar quién y cómo. Mientras el movimiento se orienta a exigir su centralización huelguística a través de la

CGT, debemos plantear al gobierno obrero y popular como gobierno revolucionario de la CGT, exigiendo que por este medio rompa con la dictadura y la burguesía. El problema de como la CGT toma el poder no se plantea por el lado

lado de su unificación; unificada o no debe exigirse alrededor de las que centralicen el movimiento y alrededor de aquel que las masas presionen por la centralización huelguística. El eje es que en cualquiera de los casos "la CGT al poder" sólo puede imponerse si ésta se organiza políticamente en Congreso de Bases, unificada o no; el eje no es la unificación sino la orientación hacia la centralización huelguística de las luchas actuales: en este sentido, la unidad del movimiento obrero se puede alcanzar al margen de las burocracias remisas, como ya está planteado para los gremios participacionistas que se oponen al paro nacional.

Pero la consigna de gobierno obrero y popular de la CGT organizada en Congreso de Bases es aún insuficiente: cómo impone la vanguardia este curso al que se opone abiertamente la burocracia. El único camino que está a la vista es formando comités de acción que impongan la línea de Congreso de Bases, de paro nacional, de la autodefensa y del impulso de la lucha callejera en todos los niveles: obrero, estudiantil, popular. Para reflejar esta orientación la consigna debe ser: por un gobierno obrero y popular de la CGT organizada en Congreso de Bases impulsando mediante la formación de comités de acción y piquetes armados.

La consigna de gobierno obrero y popular así formulada se corresponde por entero con la perspectiva revolucionaria de la lucha actual. La movilización actual consiste en una combinación de los métodos de presión extrasindicales por un lado, y de exigencia al paro nacional por la CGT, por el otro. La vanguardia no ha elaborado una dirección independiente: desarrolla una actividad independiente para presionar a la dirección existente. El jueves pasado varios centenares de activistas de SMATA Córdoba tuvieron en jaque al plenario de delegados que se vio obligado a aprobar un paro de 48 horas y la formación de grupos de obreros de acción. La consigna de poder que le vantamos se propone llevar la situación actual hasta sus últimas consecuencias, impulsando al máximo los métodos de presión de bases, con or-

ganización clasista, sobre la dirección nacional y regional actual de la CGT.

19) Si con el argumento de que las burocracias van a pactar con la dictadura, lo que es cierto, seguimos con la fórmula genérica de gobierno obrero y popular, renunciamos a la presión política contra la capitulación cegetista y disolvemos la acción obrera en una serie de presiones difusas, quebrando su posibilidad de desarrollo nacional, y de su organización independiente. La fuerza de la burocracia reside en que controla el aparato de movilización de la mayoría de las masas, menos activas; por eso, la vanguardia la presiona para que largue el paro nacional. Solo un desenvolvimiento más masivo de la situación actual puede imponer nuestra consigna, o incluso replantearla en favor de un gobierno basado en comités de acción o consejos obreros.

20) Nuestra política en el momento actual debe estar comprometida con un programa bien claro en relación al curso inmediato de la lucha, que son los cuatro puntos mencionados, y con una orientación concreta respecto a la salida política que se desprende de la lucha presente. Solo una agitación que explique la importancia de estos dos aspectos puede convencer en favor de la urgencia de organizar en forma independiente al activo obrero, y de ligarlo a la unidad de acción con el conjunto de la masa proletaria y popular.

Todos los peligros que acechan a la movilización tiene un origen común en la brutal crisis de dirección, crisis que ha colocado a la cabeza nacional del movimiento a la burocracia ongarista, sin que mediara por parte de ésta mayor esfuerzo. En primer lugar, está el peligro de una dilución del movimiento a pesar de los deseos militantes de su vanguardia; un resultado de este tipo persigue el paro nacional aislado. En segundo lugar, está el peligro de la declaración del estado de sitio, del estado de emergencia nacional, que inicia una cacería masiva con allanamientos de activistas y clausuras de sindicatos, en condiciones en que no

está prevista una organización clandestina de recambio. En ambos casos el peligro está basado en el liberalismo, diletantismo y confianza pro burguesa de la dirección cegetista, y en la ausencia de arraigo de una organización revolucionaria dentro de

los obreros avanzados.

De aquí la importancia del conjunto del programa político que levantamos, porque dirige concientemente y organiza la presión de la clase obrera y su vanguardia sobre la dirección actual.

NUSTRAS TAREAS

21) El viraje profundo de la situación nacional del movimiento obrero, estudiantil y popular nos plantea de inmediato una tarea bien evidente: incrementar la labor de propaganda y agitación en favor de la organización independiente y antiburocrática, como los comités, y en favor de la presión por medidas de lucha escolar de alcance nacional, profundizando las consignas políticas que levantamos, haciendo el eje en planteos mas avanzados, en reivindicaciones mas revolucionarias, porque son estas reivindicaciones y planteos los que están a la orden del día como eje inmediato de la unidad de acción. Hay un desplazamiento hacia adelante mas radical, del eje político de la actividad inmediata. (.....)

22) Hay que tomar de inmediato la iniciativa de poner en movimiento a todas las agrupaciones sindicales, comités y simpatizantes ligados a nuestro partido para que se definan públicamente y militen.(.....)

23) El Comité estudiantil debe elaborar un plan concreto para intervenir tanto en las movilizaciones puramente estudiantiles como en la promoción de movilizaciones obrero-estudiantiles. Hay que librar una lucha política por esta orientación en el movimiento estudiantil que encabeza la FUA. Para todo esto hay que distribuir frentes entre todos los sectores ligados al partido, sea la TESR como los comités de resistencia.

En el caso especial de secundarios hay que orientarse hacia los nocturnos y las zonas obreras. La movilización de los estudiantes, más aun en la Capital y La Plata, solo puede prosperar con el método de la lucha de clases.

24) En todos los frentes hay que estimular la acción conjunta con todas las corrientes y partidos que apoyan militantemente la lucha actual. Debemos impulsar en estas acciones la aceptación de nuestro programa y de los métodos que proponemos. Pero debe entenderse como progresiva toda acción conjunta que agite u organice en favor de la organización independiente y de base de los activistas (.....).

27) Llamamos a incrementar estas actividades en la presente semana frente al inminente paro nacional de la CGT. Deben salir volantes por todos los comites y agrupaciones.

que hacer actos relampágos. Pero lo fundamental: organizar piquetes masivos y con enlaces para el viernes.

NOTA:

Partes de este documento no son publicadas por obvias razones de clandestinidad.

UNIDAD DE ACCION
CONTRA LA RE PRESION

LA VERDAD REPUDIÓ LA HUELGA DE CITROËN

En el N° 179, del 5 de mayo, "La Verdad" intenta hacer un balance de la huelga de Citroën. La conclusión principal del balance es que la huelga no debía haberse hecho y éste es el gran error de la "minoría clasista" y de los activistas. Aunque parece mentira, éste es el balance de la huelga que hace La Verdad. Como es su tradicional costumbre, el PRT La Verdad termina repudiando las luchas obreras. Lo mismo dijo en Good-Year, Alba, Atlanta, Ultra, etc., y ahora lo dice para Citroën.

Sin embargo, el balance de La Verdad además de antiobrero es hipócrita. En su momento La Verdad llamó a la huelga; ahora, resulta que éste es el "gran error" de la "minoría clasista". Nuevamente esta "pobre" "minoría clasista" aparece como chivo emisario de los "errores" de La Verdad.

[Dice La Verdad en su N° 179: "Como se larga el conflicto: El gran error". La Huelga "impulsada por la OIR y por un grupo de activistas se larga sin medir la verdadera correlación de fuerzas. Este es el error de cívico y del que son responsables principales los compañeros clasistas del Cuerpo de Delegados..."]

LA VERDAD: EN CONTRA DE LA HUELGA. A FAVOR DE LOS DESPIDOS

El conflicto de Citroën se inicia por el despido de 12 compañeros. Ya la patronal de Citroën había iniciado desde meses atrás los despidos normias.

Mes a mes eran despedidos obreros y activistas. Estos 12 despidos son la gota que culmine. La Verdad ahora sostiene que la huelga no debió largarse. Entonces, los despedidos debían aceptar el despido? qué es lo que ha

Sin embargo, en el N° 170, del 3 de marzo, La Verdad sostenía que la correlación de fuerzas era favorable a los obreros.

"Todo está dispuesto para resistir"

"Las perspectivas son favorables para los obreros de Citroën".

"Una huelga en estos momentos no puede favorecer a la patronal y menos que menos si esta huelga es larga".

"Todo el mundo (los obreros) ha reaccionado como debía".

La correlación de fuerzas da para todo. Para explicar la huelga y para explicar su derrota. Para explicar por qué había que salir y por qué no.

Como dijo León Trotsky: "La correlación de fuerzas significa todo cuanto se quiera... y también, lo más frecuentemente, la impresión política de conjunto de un pedante semiciego, que se llama político realista, que se ha asimilado quizá la fraseología marxista, pero que, en realidad, se inspira en las más bajas combinaciones, en los prejuicios más extendidos y en vicios parlamentarios" (Terrorismo y Comunismo). Entendido, señores de La Verdad?

bía que haber hecho? La Verdad no da respuesta. Teoriza sobre el reanimamiento, sobre la correlación de fuerzas, etc., pero los "campeones de lo concretito" no responden a este interrogante. Si la huelga no debió largarse, había que aceptar los despidos?

Esto es lo que venía haciendo la "minoría clasista" y la mayoría de la Interna: aceptar los despidos. La

Verdad dice ahora que "solamente des de la Interna se intentó frenar a la patronal". Se olvida La Verdad de los paros masivos y entusiastas por la reincorporación de Martínez, que fueron levantados sin asamblea, por la Interna? Y el famoso "retroceso táctico" de la "minoría clasista", es decir, que los obreros den un paso atrás, que acepten en parte la racionalización?

La Verdad se opone ahora a la huelga. Objetivamente, está con los despidos.

La Verdad se opone ahora a la huelga. Objetivamente, está con los despidos.

LA VERDAD CULPA A LOS ACTIVISTAS DE LA DERROTA DE CITROEN

Según La Verdad, los activistas de Citroën -la nueva vanguardia- "es todavía muy débil cuando se trata de pasar a la acción soltando amarras con la burocracia". "Esto la lleva a dar posiciones correctas, en muchos casos, que luego ante maniobras de la burocracia no es consecuente en defender, en hacer efectivas." "Días en que se empuja con todo, días en que la moral decae. Es que las vacilaciones de la vanguardia se transmiten al conjunto, que no encuentra el polo definido que lo arrastren. Esta lucha que combina la actividad antipatronal con la antiburocrática." Como se ve, los activistas de Citroën -débiles, inconsecuentes- son los responsables de la derrota de la huelga. Políticamente, la "minoría clasista" está a salvo; cometió algunas fallas técnicas. En cambio, "las vacilaciones de la vanguardia" se transmitieron a todos los obreros

La Verdad plantea las cosas al revés. Por eso, termina culpando a los activistas. El responsable de las vacilaciones de los activistas es el PRT (La Verdad) y la "minoría clasista" que siguió su orientación.

Cuando los activistas imponen la continuación de la huelga (400 votos a 3 de la burocracia) la minoría y la mayoría de la Interna deciden al día siguiente disolver el Comité de Activistas, artífice de la huelga y acuerdan con Kloosterman tomar a su cargo la conducción de la huelga. Es decir, cuando los activistas estaban rompiendo "amarras con la burocracia

la "minoría clasista" reprimía a los activistas y llamaba a depositar en Kloosterman y en la Interna la conducción de la huelga. La "moral de los activistas" decae no por obra del cielo sino por los compromisos con la burocracia que establece su dirección de fábrica. Cuando la "minoría clasista" se entera que Kloosterman va a levantar la huelga no organiza una reunión con los activistas para hacer frente a esta maniobra sino que se calla la boca, incluso en la asamblea en que Kloosterman informa la resolución. Y durante el período de conciliación disuelven el Comité de Lucha que se había formado, llaman a fortalecer al Cuerpo de Delegados (pro-burocrático) y orientan a los activistas a que repudien el atentado cometido contra un carnero.

En definitiva, cada vez que los activistas intentaban romper "amarras con la burocracia", el PRT (La Verdad) y la "minoría clasista" se lían a defenderla, disolviendo los propios organismos de los activistas

La orientación de La Verdad en Citroën es un botón de toda su política pro-burocrática. El balance de La Verdad es una justificación de ella. Con tal de salvar la ropa, echan la culpa de la derrota de la huelga a los activistas, a la correlación de fuerzas, en fin, a todos, menos a los artífices de la derrota: PRT (La Verdad).

-0-0-0-0-0-0-0-

FRENTE OBRERO - ESTUDIANTIL

UNA VEZ MAS EL CNRR Y SUS CALUMNIAS

En el último número de nuestro periódico pusimos en claro que las "rebuciosas acusaciones de Nueva Hora a Política Obrera, sobre "calumnias y difeulas y mentiras criminales" no eran más que un arrebatado de "terrorismo verbal" con que la dirección del CNRR pretendía desviar e impedir la discusión política entre los militantes de su organización y los de PO, en un evidente temor por la creciente influencia de PO.

En ese número de nuestro periódico documentamos que el propio CNRR a través de su órgano central reconoce como justas nuestras supuestas "calumnias criminales".

Pero como estos sortilegios verbales no parecen convencer a los militantes del CNRR y como la dirección del CNRR tampoco parece encontrar para ello argumentos políticos, ha entrado ahora en la variante de utilizar los más burdos métodos burocráticos, stalinistas y provocadores.

En efecto, en reuniones mantenidas con militantes de dicha organización, estos nos han dado a conocer un planteo de su dirección por el cual se acusa a PO nada menos que de tener una "actitud delatora" hacia el CNRR; en base a esta acusación la dirección del CNRR ha resuelto prohibir a sus militantes discusiones políticas con los nuestros.

En qué consistiría dicha "actitud delatora" de PO?

Según la dirección del CNRR, en haber hecho público a través de nuestro periódico que la agrupación grá-

fica 14 de Enero fue creada por el CNRR, cosa que además no es cierta.

La historia vuelve a repetirse con el agravante de que se nos acusa de "delación": Sin embargo, es la propia dirección del CNRR la que dice que formaron la agrupación.

Dice Nueva Hora N°26: "...compañeros de nuestra organización participan activamente junto a otros militantes revolucionarios en el proceso de gestación de una alternativa de clase a la dirección ongarista. Un momento importante de este proceso lo constituye la aparición de la agrupación 14 de Enero..."

Como se ve, es el propio CNRR el que hace público a través de su voz la participación de sus militantes en la gestación de la agrupación 14 de Enero. En el intento de preservarse, la dirección del CNRR hace gala de la más fiel continuidad con el codovillismo en la utilización de sus tan tristemente conocidos métodos burocráticos de la calumnia y la provocación. Por todo esto, exigimos:

- a) la retractación pública por parte de la dirección.
- b) exigir las más severas sanciones de los responsables.

Repetimos: Está absolutamente claro que el objetivo de la dirección del CNRR consiste en reprimir política y organizativamente cualquier acercamiento de sus militantes a nuestra organización. Ahora, quieren aparecer desligados de la agrupación 14 de Enero cuando está absolutamente claro que ellos participaron "activamente" en su creación: será que el CNRR no quiere responsabilizarse del burocratismo de esta agrupación?

cordobesa que no albergaron expresamente ninguna ilusión en la burocracia sindical y en el movimiento de Buenos Aires, en relación a un apoyo activo e inmediato a su movilización; las esperanzas las tenían depositadas en las masas rosarinas.

Todo esto no es más que la manifestación de una colosal crisis de dirección. Es sencillamente grotesco que en manos de la burocracia ongarista y vandorista quedara de hecho la única posibilidad inmediata de centralización política nacional. El vandorismo, colgado durante dos años enteros en la colaboración abierta con el gobierno; el ongarismo, imponente hasta el colmo en las huelgas petroleras y de Fábrica, y raleada sus filas por la decisión de Perón de unificar a las direcciones sindicales peronistas. La decisión de la CGT de Paseo Colón de llamar a un Comité Central Confederacional recién para el 11 de junio es un insulto infame a la clase obrera y a los condegnados por los Consejos de Guerra.

Este aislamiento, esta crisis de dirección es el eje de la cuestión. A lo mismo responde, en segundo lugar, la debilidad en la capacidad de resistencia armada de la movilización cordobesa. La razón fundamental de esto, objetiva, es que no se trataba de un movimiento insurreccional: por el grado aún bajo de maduración y organización de las masas, y por la ausencia de crisis manifiesta en el ejército. Desde este punto de vista, la derrota de la policía constituye un fenomenal éxito, que en la actual etapa de primeras experiencias de combate abierto, deja un saldo abiertamente favorable a pesar del triunfo del ejército. La conciencia de la lucha armada concreta ha penetrado hondo, y no como fruto de una labor propagandística, sino como resultado de una experiencia directa. La práctica ha probado la justeza de nuestras posiciones contra el foquismo. Primero, en el sentido de que la conciencia insurreccional puede nacer de las masas, no necesita ser "importada" por grupos pequeños burgueses aislados, y de que solo puede nacer como fruto de una experiencia concreta. Segundo, en el sentido de

que este proceso es inevitable, por cuanto antes de probar cualquier otro método nosotros pronosticamos que las masas se orientarían a la salida de "todos al mismo tiempo" (de aquí que todos los grupos foquistas y seudofoquistas quedaran desubicados ante los sucesos cordobeses). Tercero, de que el problema fundamental es construir el partido obrero revolucionario, porque la crisis de dirección fue la causa del aislamiento de la movilización y la causa de su mala preparación militar. No estuvo prevista siquiera la toma de una radio para la propaganda masiva.

Los mandos del ejército pusieron una valla a la posibilidad de una amplia fraternización con las tropas: trajeron a los efectivos aereotransportados. No solo por ser un cuerpo relativamente de elite, en parte profesional y con entrenamiento completo, sino por su propio accionar en pequeños grupos con operaciones tipo comando, las tropas aereotransportadas debían ser eliminadas en gran parte por las armas, para dar lugar a la entrada de la masa del ejército. Y esto es técnicamente posible por la misma razón de su reducido número y acción de comando; es factible oponer un destacamento similar, inferior técnicamente, pero con la enorme ventaja del apoyo social a todo lo largo de la ciudad. Las aereotransportadas se redujeron a actuar en algunos barrios, y solo en Clínicas a una ocupación completa. La población cordobesa no estaba preparada, con toda lógica, para este enfrentamiento; todavía tienen que madurar muchas cosas, y la crisis política en el ejército se tiene que hacer manifiesta.

De esto se extrae una enseñanza claramente política: solo organizada revolucionariamente, en partido, puede la vanguardia acometer esta empresa; y para ello debe organizar en comités fabriles y barriales clandestinos a todo el activo dispuesto. Es con esta correlación política, y con todo un avance revolucionario de las masas a nivel nacional, que se puede triunfar en la lucha armada insurreccional. Solo el partido revolucionario puede organizar de modo sistemá-